

vierten los medios de comunicación. El autor de este ensayo, que ha estudiado diversos países del llamado tercer mundo y es autor de numerosas monografías, acomete en sus páginas la tarea de informar y de suministrar las perspectivas y datos necesarios para comenzar a entender y valorar adecuadamente la situación de la mujer en las sociedades musulmanas.

La exposición adopta un orden histórico, y se detiene expresamente en países y lugares concretos. La gran cantidad de datos y situaciones que se describen permite al lector hacerse al menos una idea aproximada de la dificultad del tema, y de la casi imposibilidad de formular juicios generales y conclusivos. Los únicos datos que pueden aventurarse es que la tendencia del Islam es considerar a la mujer como un ser subordinado que debe estar siempre bajo la tutela del varón, que ha de reconocérsele una cierta dignidad, y que las situaciones varían considerablemente de unos países a otros.

El libro se divide en cinco partes: 1. De la jahiliya (tiempos *paganos* preislámicos) a Mahoma. 2. Después de Mahoma. 3. Emancipación contradictoria (Hacia la emancipación. La cuestión del velo. Primeros pasos del feminismo). 4. Siglo XX (Los bolcheviques y el Islam. De Egipto a Turquía. El Irán ayer y hoy. Las mujeres argelinas. Paquistán). 5. Entre dos siglos (El Gólgota de las mujeres. Mujeres en el Gólgota: Arabia infelix. En los Emiratos Árabes Unidos).

El autor ha hecho uso de una abundante bibliografía, que ha sido bien leída y asimilada. Ha tenido en cuenta con fortuna los libros, poco conocidos pero muy importantes, de la marroquí Fátima Mernissi, una musulmana creyente y con gran sentido de la realidad.

José Morales

Horacio BOJORGE, *Teologías deicidas. El pensamiento de Juan Luis Segundo en su contexto*, Ed. Encuentro, Madrid 2000, 380 pp., 14,5 x 23, ISBN 84-7490-602-4.

Juan Luis Segundo, fallecido a comienzos de 1996, es, sin duda, uno de los autores más agudos y a la vez más radicales de la teología de la liberación. Horacio Bojorge, profesor de ciencias bíblicas, uruguayo como Juan Luis Segundo y, como él, también jesuita, emprende en esta obra un análisis de su pensamiento que da lugar a un juicio muy crítico, como manifiesta, con palabras fuertes, el título de la obra: la teología de Juan Luis Segundo es, a juicio de Bojorge, una teología deicida, una teología que, con independencia de la intención de su autor, termina por contradecir su nombre, pues conduce no a la profundización en la realidad de Dios, sino a su exclusión.

El escrito tiene el tono y el estilo de un informe doctrinal. Procede no ya a exponer el pensamiento de Juan Luis Segundo detectando su génesis y evidenciando sus momentos estructuradores, sino a valorarlo situándose frente a él. De ahí el esquema de la obra. Comienza, en efecto, enunciando lo que presenta como sus deficiencias respecto a la argumentación teológica y escriturística y al modo de entender las relaciones entre teología, revelación y magisterio. Considera después la actitud de Juan Luis Segundo respecto del marxismo, descendiendo a partir de ahí a lo que constituye el sustrato último de su valoración negativa: la consideración del pensamiento de Juan Luis Segundo como un pensamiento marcado por la idolatría de la historia, el giro antropocéntrico y el gnosticismo y, en consecuencia, pastoral y eclesialmente negativo.

Obra crítica desde el primer momento, el presente libro del P. Bojorge constituye un testimonio elocuente de las tensiones eclesiales provocadas por la teología de la liberación, acalladas en parte a partir de la caída del muro de Berlín en 1989 y la posterior crisis del mundo soviético, pero no desaparecidas todavía por entero.

Rodrigo Muñoz

Marcello BORDONI, *Gesù di Nazaret. Presenza, memoria, attesa*, 4.^a ed., Queriniana, Brescia 2000, 472 pp., 16 x 23, ISBN 88-399-0357-7.

Marcello Bordoni escribió este libro intentando sintetizar en él su *Gesù di Nazaret, Signore e Cristo. Saggio di cristologia sistematica*, 3 vols. Roma 1982-1986. Esta síntesis, que sigue resultando amplia, ocupa casi quinientas páginas y constituye un auténtico tratado de cristología. Ahora ve la luz la cuarta edición. Y hay que decir antes que nada que merece la pena esta cuarta edición. El libro de Bordoni no ha envejecido con el paso del tiempo, y ofrece una visión cristológica atenta a los avances de los últimos decenios e inmersa a la vez en la gran tradición cristológica. Como presentación del libro a los lectores, quizás nada mejor que recordar cómo entiende Bordoni la cristología y describir el esquema que ha seguido en su realización.

Para Bordoni, «la cristología es esencialmente un discurso de fe sobre Jesús de Nazaret confesado y anunciado como Cristo, esto es, como salvación y esperanza del hombre y del mundo, por parte de una Iglesia que, justo en esta fe y en este anuncio misionero, encuentra su identidad y la razón de su existencia» (p. 12). La cristología es, pues, una visión complexiva en torno a Jesús de Nazaret a quien se confiesa Cristo, una

confesión de fe situada dentro de la confesión de fe de la Iglesia. Nada, pues, de discurso indirecto sobre las fórmulas de fe, ni de discurso al margen de la confesión de fe de la Iglesia. El autor se sitúa muy lejos de la posición de quienes arrojan la sospecha de que la confesión apostólica en el Cristo haya distorsionado al Jesús de la historia, y por eso constata que «la renovación del método de la cristología sistemática actual tiene presente una conciencia más dinámica de Iglesia, abierta en su relación fundamental a Cristo (recentramiento cristológico de la eclesiología) y a su misión de anuncio en el mundo (*ibid.*)».

Coherente que con este planteamiento, encontramos en Bordoni formulaciones verdaderamente oportunas sobre la relación entre el acontecimiento Cristo, su fuerza reveladora y el testimonio de esa fe que encontramos en la celebración litúrgica, en la Escritura y en la Tradición oral. A este respecto son verdaderamente interesantes las páginas dedicadas a la anámnesis eclesial del Jesús terreno, de su predicación, de su muerte y de su resurrección.

Bordoni divide su síntesis cristológica en tres partes. La primera parte está dedicada a las cuestiones introductorias (pp. 12-86). En ella se tratan muchas cuestiones interesantes. Quizás las más interesantes son las que se encuentran bajo el epígrafe «estructura narrativa y kerigmática de la fe y de la predicación de la Iglesia» (pp. 12-24). No es fácil introducir a quien comienza los estudios cristológicos en este complejo mundo de la cristología en el que, como es inevitable, se deja notar con fuerza que Cristo sigue siendo signo de contradicción. Por eso, en estas páginas introductorias, se echan en faltan algunas otras cuestiones que introduzcan al lector en la complejidad de ese mundo.